



Red de
Integridad
LAMBAYEQUE

INTEGRIDAD



**POR UN LAMBAYEQUE TRANSPARENTE
E ÍNTEGRO**

EDITORIAL



PINA MUNDACA

Secretaria técnica de la Red de Integridad Lambayeque

Todo ello con la convicción de que este tema compete a toda la ciudadanía y con el compromiso de promover la integridad con un enfoque intergeneracional, que articule la voz de las juventudes, la experiencia de las personas adultas y la participación de nuestras instituciones.

Invitamos a más organizaciones, colectivos, universidades e instituciones a sumarse a este esfuerzo. La construcción de un Lambayeque íntegro requiere del aporte de cada persona y estamos convencidos de que solo con participación activa y vigilancia ciudadana lograremos el cambio que necesitamos. Miremos el futuro con esperanza, asumiendo la integridad como un compromiso común que nos permita hacerlo posible.

Con aprecio,
Pina Mundaca
Secretaria técnica

Reciban un cordial saludo,

Como secretaria técnica de la Red de Integridad Lambayeque, me complace presentarles este boletín que hemos preparado con el propósito de compartir nuestras acciones, reflexiones y aprendizajes en torno a la promoción de la integridad y la transparencia en nuestro departamento.

Desde el 2020, la Red de Integridad Lambayeque se ha consolidado como un espacio de colaboración entre organizaciones sociales, públicas y privadas que, a través del trabajo colectivo, busca reducir los riesgos de corrupción y promover una cultura de

integridad en la ejecución de proyectos de inversión.

Sabemos que los retos actuales en integridad y transparencia son grandes: la corrupción, la falta de confianza en las instituciones públicas y las limitaciones en la rendición de cuentas afectan directamente a la ciudadanía. Frente a ello, creemos firmemente que la integridad, entendida como un valor cotidiano y colectivo, es el camino para recuperar la confianza y fortalecer la democracia.

Este boletín es un espacio para dar a conocer las acciones que realizamos, difundir artículos de opinión y compartir entrevistas.



GOBIERNO REGIONAL DE
LAMBAYEQUE



ORGANIZACIONES:

La Red de Integridad Lambayeque está conformada por organizaciones sociales, públicas y privadas que comparten el compromiso de promover la transparencia, el gobierno abierto y la rendición de cuentas en torno a las obras públicas en el departamento. En total, son 14 organizaciones que, desde distintos campos de acción: profesional, académico, comunitario, institucional y juvenil, unen esfuerzos para prevenir riesgos de corrupción y fortalecer la cultura de la integridad en Lambayeque.

La diversidad de actores que participan en la Red refleja que la integridad es un valor que se construye colectivamente y de manera intergeneracional. Cada organización, desde su identidad y experiencia, aporta al fortalecimiento de la confianza ciudadana en nuestras instituciones.

Las organizaciones integrantes son: Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza, Colegio de Ingenieros del Perú - Consejo Departamental de Lambayeque,

Oficina Regional de Integridad Institucional del Gobierno Regional Lambayeque, Mancomunidad de Municipalidades del Valle La Leche, Centro de Formación y Promoción Humana "Santa Ángela", Asociación Cívica Integración Lambayecana - ACIL, Comité de Vigilancia a los Acuerdos de Gobernabilidad de José Leonardo Ortiz, Jóvenes del Milenio, Red Interquorum, Emprendedores Solidarios de Lambayeque, Red de Mujeres Líderesas, Veedores Ciudadanos por la Integridad, Consejo Regional de Juventudes y Universidad Señor de Sipán.



MISIÓN:

“Somos una red de instituciones y organizaciones sociales, públicas y privadas, conformada por personas innovadoras, creativas y profundamente comprometidas con la integridad, la transparencia y la lucha contra la corrupción en el departamento de Lambayeque”.

VISIÓN:

“La Red de Integridad Lambayeque es un referente en la promoción de una cultura de la integridad y la transparencia a nivel departamental, nacional e internacional”.

PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN:

Nuestro trabajo se organiza en cuatro ejes principales:

1. Reducción de riesgos de corrupción en la contratación pública mediante la veeduría multiactor con Estándares de Integridad.
2. Defensa y promoción de los Estándares de Integridad y de la Agenda Anticorrupción en el departamento.
3. Desarrollo de capacidades con diversos actores sociales, públicos y privados.
4. Participación en la Mesa Propositiva Público-Privada para la Gestión de Inversiones, con aportes para mejorar la calidad de expedientes técnicos de obras priorizadas.



VALORES: INTEGRIDAD · AUTONOMÍA · RECIPROCIDAD

LOGROS RECIENTES:

1. Veeduría ciudadana con estándares de integridad

La Red ha puesto en marcha la metodología de veeduría multiactor para supervisar los procesos de contratación e inversión en obras públicas. Hasta la fecha se han desarrollado 25 veedurías en proyectos que superan los 147 millones de soles, beneficiando a más de 133 mil personas en la región.

Este esfuerzo ha permitido evaluar el cumplimiento de 60 Estándares de Integridad, generando reportes de vigilancia que contribuyen a reducir riesgos de corrupción e ineficiencia y, sobre todo, a restablecer la confianza de la ciudadanía en sus instituciones. Del mismo modo, la Red participa en la Mesa Propositiva Público-Privada, aportando a la mejora de los expedientes técnicos de las obras priorizadas y ejerciendo vigilancia ciudadana sobre su desarrollo.

2. Desarrollo de capacidades con diversos actores

A través de procesos formativos, la Red fortalece competencias en la sociedad civil, instituciones educativas y universidades, multiplicando el impacto de la cultura de integridad y creando nuevos agentes de cambio en el departamento.



MAPEO DE REDES DE INTEGRIDAD

INTEGRIDAD Y CIUDADANÍA: EL CAMINO HACIA UNA GESTIÓN PÚBLICA CONFIABLE EN LAMBAYEQUE



Mgtr. María Rosa Ramos Carrasco

Jefa de la Oficina de Integridad - Gobierno Regional Lambayeque

Articulista: Mgtr. María Rosa Ramos Carrasco, Jefa de la Oficina Regional de Integridad Institucional - Gobierno Regional Lambayeque

La integridad en la gestión pública es la base de la confianza ciudadana y un pilar esencial para un desarrollo sostenible con transparencia, ética y participación activa. Desde el Gobierno Regional de Lambayeque existe el compromiso de la alta dirección para que, a través de la Oficina Regional de Integridad Institucional (ORII), se asuma la responsabilidad de impulsar una cultura de integridad en todos los niveles de gestión, transformando este valor en una exigencia concreta que previene la corrupción y asegura servicios de calidad. Este compromiso se materializa en la implementación del Modelo de Integridad y la apertura de espacios de diálogo con la sociedad, con el propósito de construir un gobierno regional íntegro, eficiente y cercano a la ciudadanía.

Desde la Red de Integridad Institucional se han dado pasos firmes hacia una gestión ética y transparente: capacitaciones en ética pública, gestión de riesgos y cultura de integridad; reevaluación de riesgos de corrupción; alianzas con organizaciones sociales; y la implementación de normas emitidas por la Secretaría de Integridad Pública de la Presidencia del Consejo de Ministros – PCM. La visión estratégica es clara: ser un referente regional y nacional en gestión pública íntegra, articulada y participativa, donde cada ciudadano se sienta corresponsable del destino del departamento.

Asimismo, no existe integridad pública sin ciudadanía vigilante. La participación activa de la ciudadanía garantiza que las instituciones rindan cuentas y que los recursos públicos se utilicen con responsabilidad. La participación no debe entenderse únicamente como un derecho de fiscalización, sino como una oportunidad para co-crear soluciones a los problemas que afectan a la región. Cuando los ciudadanos se involucran en el seguimiento de obras, en la supervisión de servicios o en la formulación de políticas públicas, se construye un control social complementario al control institucional. Desde la ORII promovemos este rol protagónico de la sociedad civil a través de la difusión de información accesible, el fortalecimiento de los canales de denuncia y la apertura de espacios de diálogo donde las voces de la ciudadanía sean escuchadas.

“La participación no solo fortalece el control social, sino que también convierte a la ciudadanía en coautora de las soluciones que necesita la región”.

A pesar de los avances, persisten desafíos: consolidar la integridad como práctica cotidiana en las entidades públicas, fortalecer sistemas de denuncia y protección al denunciante, ampliar la Red de Integridad ciudadana, promover educación en valores desde la escuela y medir los impactos de las acciones de integridad con indicadores claros.

El futuro requiere fortalecer la alianza Estado-sociedad civil, abriendo las puertas a las organizaciones sociales, gremiales, empresariales y académicas para que se integren como actores activos en la promoción de la transparencia. Asimismo, es necesario generar incentivos que promuevan la integridad de los servidores públicos, reconociendo las buenas prácticas y motivando un servicio público de calidad. De igual manera, debemos consolidar un liderazgo político comprometido con la integridad, capaz de sostener en el tiempo las políticas anticorrupción más allá de los cambios de gestión, asegurando que las acciones emprendidas no se diluyan y logren un impacto real en la vida de los ciudadanos.

El compromiso con la integridad es grande, pero aún mayor es la convicción de que es el camino para transformar la gestión pública y recuperar la confianza ciudadana en las instituciones. Esto exige un cambio profundo: que los servidores actúen con ética, vocación de servicio y compromiso real con la ciudadanía, y que los ciudadanos también asuman un cambio ético, dejando de normalizar la corrupción o creer que dádivas, favores indebidos o “atajos” personales traerán beneficios.

Si servidores y ciudadanos caminamos juntos en este compromiso, Lambayeque no solo será reconocido por su historia y cultura, sino también por ser un ejemplo vivo de confianza, justicia y esperanza para el país.

CIUDADANÍA ACTIVA Y ACCESIBILIDAD: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES



Dra. Jannet Sofía Yrigoyen Muñoz

Presidenta de Emprendedores Solidarios de Lambayeque (EMSOLAM)

Articulista: Dra. Jannet Sofía Yrigoyen Muñoz, presidenta de Emprendedores Solidarios de Lambayeque (EMSOLAM)

Las obras públicas cumplen un papel central en el desarrollo de las ciudades, pero su verdadero valor se mide por el grado en que garantizan igualdad de acceso. En Lambayeque, aún persisten limitaciones que impiden la plena participación de personas con discapacidad y adultos mayores. Superar estas barreras requiere un compromiso compartido entre autoridades, profesionales y ciudadanía.

La Norma Técnica A-120, aprobada en Perú, marca un camino hacia entornos inclusivos. Establece criterios como rampas con pendientes adecuadas, señalización táctil, mobiliario seguro y circulación libre de obstáculos. No se trata de favores ni de añadidos, sino de derechos básicos que aseguran que todos disfruten los mismos espacios en igualdad de condiciones. Cumplir esta norma es clave para construir ciudades que reconozcan la diversidad y promuevan el respeto.

Un elemento esencial es la veeduría ciudadana. La participación activa de la población en la supervisión de obras públicas garantiza que los proyectos se ejecuten respetando normas y estándares de accesibilidad. Este control social no solo corrige deficiencias antes de que se conviertan en problemas, sino que también fortalece la confianza entre la comunidad y las autoridades. La vigilancia ciudadana, ejercida con transparencia, se convierte así en un pilar de la integridad pública.

La conciencia social amplía el alcance de la accesibilidad. Más allá de rampas o ascensores, la inclusión supone actitudes de respeto y empatía. Implica preparar a profesionales en arquitectura y urbanismo con enfoque accesible, lograr que los gobiernos locales prioricen proyectos inclusivos y fomentar una ciudadanía que valore entornos sin discriminación.

Este cambio cultural es tan importante como la infraestructura misma, pues convierte a la accesibilidad en un rasgo cotidiano y no en una excepción.

Invertir en accesibilidad ofrece beneficios que trascienden a los grupos históricamente excluidos. Una ciudad sin barreras no solo facilita la vida de personas con discapacidad o adultos mayores, sino también de niños, madres gestantes, familias, turistas y cualquier ciudadano en situación de vulnerabilidad temporal. Un entorno inclusivo favorece la movilidad, la seguridad y la cohesión social, fortaleciendo la calidad de vida para todos.

El desafío es grande: implica recursos, voluntad política y coordinación. Sin embargo, también abre oportunidades para construir una sociedad más justa. Aplicar la Norma Técnica A-120, reforzar la veeduría ciudadana y promover un cambio cultural hacia la empatía y el respeto permitirá que Lambayeque avance en la construcción de ciudades que no dejen a nadie atrás.

En definitiva, la accesibilidad en obras públicas no es solo un requisito técnico: es un compromiso ético con la equidad y la integridad. Una ciudadanía activa, vigilante y consciente puede transformar el espacio público en un escenario de inclusión real. Apostar por accesibilidad es invertir en derechos, bienestar colectivo y desarrollo humano, asegurando que la ciudad pertenezca a todos por igual.



Conversatorio "Acciones colectivas para la promoción de una cultura de integridad en la obra pública"

DESAFÍO PENDIENTE EN LAMBAYEQUE: VULNERABILIDAD DE LAS INVERSIONES EN GESTIÓN DE RIESGOS FRENTE A LA CORRUPCIÓN

Entrevistado: Ing. eniero Carlos Balarezo Mesones
Past secretario de la Red de Integridad Lambayeque
Representante del CIP CD Lambayeque

En el marco del boletín de la Red de Integridad, conversamos con el ingeniero Carlos Balarezo, especialista en gestión de riesgos y presidente de la Comisión de Gestión de Riesgos del Colegio de Ingenieros - Consejo Departamental de Lambayeque, con más de 40 años de experiencia en el sector público y privado, quien reflexiona sobre los retos de las inversiones en defensas ribereñas, el recrecimiento de la presa Limón del Proyecto Olmos, el drenaje pluvial de Chiclayo, y advierte sobre la vulnerabilidad de estas obras frente a la corrupción.

Desde su experiencia, ¿qué aspectos considera fundamentales para comprender cómo los desastres afectan al país y qué rol juega la planificación de riesgos en la inversión pública?

Hace algunos años se instituyó la gestión del riesgo de desastres como política de Estado, lo cual fue un paso importante, aunque en un país con débil institucionalidad como el nuestro, su implementación ha sido limitada.

Nuestro país es altamente vulnerable, por eso la decisión de incluir este tema en el Acuerdo Nacional fue acertada. Uno de sus grandes impulsores fue el ingeniero Julio Kuroiwa, un referente mundial en sismología, que dejó un legado de conocimiento y compromiso.

En 2011 se aprobó la nueva Ley de Gestión del Riesgo de Desastres. Se avanzó, sí, pero todavía falta consolidar este proceso. Hoy los proyectos de inversión deben incorporar la gestión del riesgo para ser sostenibles, aunque no siempre ocurre. Recordemos el terremoto de Pisco del 2007: muchas edificaciones colapsaron, pero los colegios que respetaron la normativa antisísmica resistieron. Eso nos demuestra que la prevención funciona.

Justamente, desde la Red buscamos difundir estas políticas para que no se queden en el papel y se implementen en las obras. ¿Qué experiencias internacionales pueden inspirarnos?



visita a la obra de la Institución Educativa Federico Villareal de Chiclayo.

Japón es el líder mundial: sus edificios soportan sismos de más de 8.5 grados. Taiwán y China también han avanzado, aunque en sus zonas rurales aún hay gran vulnerabilidad. En América Latina destacan Chile y México, y Colombia viene progresando. El Perú ha recuperado algo de terreno, pero seguimos rezagados en lo que llamamos prevención estructural.

El problema se agrava porque cerca del 70 % u 80 % de las viviendas en el Perú son autoconstruidas, sin licencias ni supervisión técnica. A esto se suma el crecimiento urbano desordenado: proyectos que se levantan en zonas de riesgo o invasiones que no cuentan con planificación adecuada. Resultado: viviendas vulnerables frente a lluvias, inundaciones y sismos.

En nuestro departamento tenemos obras como las defensas ribereñas, el recrecimiento de la presa Limón del Proyecto Olmos o el drenaje pluvial de Chiclayo. Son vitales, pero muchas veces se paralizan o se ejecutan de manera parcial. ¿Dónde identifica las principales vulnerabilidades frente a la corrupción?



Carlos Balarezo Mesones

Past secretario de la Red de Integridad Lambayeque
Representante del CIP CD Lambayeque



Taller de capacitación “Plataforma digitales y Excel para la vigilancia de las contrataciones públicas”, dirigido a periodistas y estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la región Lambayeque.

Lamentablemente, hemos visto cómo se desfilan cientos de millones en proyectos improvisados, sin visión integral. Eso es lo que llamo “plata al agua”. Las descolmataciones mal hechas o los Sistema Alternativo de Recolección y Evaluación – SARES, construidos en 2023, son ejemplos: costaron millones y hoy están abandonados.

En contraste, estudios integrales elaborados en 19 cuencas, cinco de ellas en Lambayeque, incluían defensas ribereñas, presas de regulación y acciones en la parte alta. Eran costosos, sí, pero efectivos. Lo preocupante es que, en vez de apostar por obras definitivas, seguimos cayendo en soluciones parciales que alimentan la corrupción.

Hoy, proyectos clave como las defensas en los ríos La Leche, Motupe, Zaña y Olmos se han paralizado por falta de presupuesto. Y el drenaje pluvial de Chiclayo, pese a los estudios avanzados, aún no logra ejecutarse. Sabemos que el cambio climático no espera: el fenómeno de El Niño será cada vez más intenso, y sin estas obras, la población quedará desprotegida.

Frente a este escenario, ¿cómo la ciudadanía puede involucrarse en la gestión de riesgos desde la vigilancia?

Hay dos actores a los que las autoridades temen: la prensa responsable y la sociedad civil organizada.

La mayoría de los casos de corrupción en el Perú no los destapó el Ministerio Público, sino periodistas que investigaron a fondo.

En el caso de la Red de Integridad, ha sido fundamental. Pese a limitaciones de presupuesto, seguimos visitando obras, haciendo inspecciones, presentando pronunciamientos y reuniéndonos con Contraloría. La vigilancia ciudadana organizada y técnica es clave. Sin ella, la corrupción avanza.

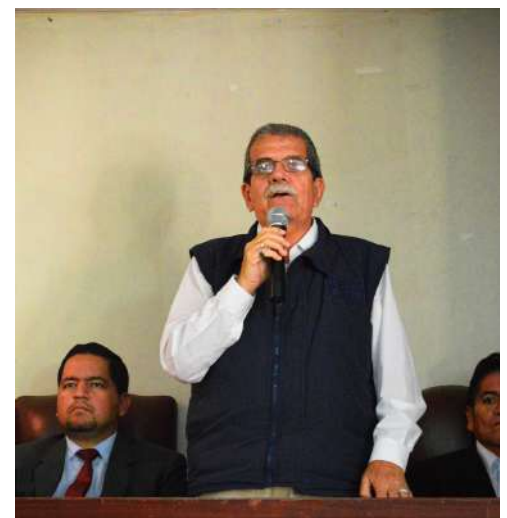
Hay ejemplos positivos, como el seguimiento al Colegio Aplicación, que se acompañó desde el inicio hasta su conclusión. Pero también hay casos donde la corrupción empresarial y la falta de control generan arbitrajes que siempre pierde el Estado. Ahí la ciudadanía debe estar presente.

¿Qué mensaje daría a la ciudadanía que muchas veces se siente desanimada frente a tanta corrupción?

No podemos bajar la guardia. La corrupción nos cuesta alrededor de 25 mil millones de soles al año y la ineficiencia otros 15 mil millones en presupuestos que se devuelven por obras paralizadas. Son recursos que deberían traducirse en más colegios, hospitales, carreteras y servicios.

Sé que la vigilancia ciudadana incomoda, pero es necesaria. En una ocasión advertimos técnicamente que unas defensas en el río La Leche no cumplirían su función; eso me costó sanciones internas, pero luego la Contraloría confirmó nuestras observaciones y detectó un perjuicio de siete millones de soles. A veces uno tiene que comprarse el pleito.

Yo lo digo con convicción personal y de fe: no podemos quedarnos callados frente a las injusticias. La sociedad civil, cuando actúa con responsabilidad y conocimiento, tiene un poder enorme. Si queremos un Perú con menos corrupción y más desarrollo, debemos seguir vigilantes y comprometidos.



Taller sobre “Integridad Pública y Ética Ciudadana”, dirigido a los estudiantes de la FACEAC - UNPRG.

ACTIVIDADES



Conversatorio en la Universidad Señor de Sipán: "Acciones colectivas para la promoción de una cultura de integridad en la obra pública".



Sesión ordinaria de la Mesa Propositiva Público – Privada para la Gestión de las Inversiones, promovida por el gobierno regional y presidida por el gobernador del departamento de Lambayeque.



Visita de veeduría a la obra pública "Mejoramiento de los servicios de atención del Puesto de salud Cruz de la Esperanza", departamento de Lambayeque".



Panel reflexivo: "Voces por la integridad", en articulación con la Universidad Señor de Sipán, y el Museo Tumbas Reales de Sipán.



Desarrollo del curso de especialización "Ejercicio de veeduría ciudadana usando la Guía de Estándares de Integridad en Obras Públicas", promovido junto con el Centro de Formación y Promoción Humana "Santa Ángela" y el Instituto de Buen Gobierno e Integridad.



La Red de Integridad Lambayeque, junto a EMSOLAM y al Instituto Buen Gobierno e Integridad, realizaron la presentación de la Guía de Estándares de integridad para la ejecución de obras con enfoque de accesibilidad.

PRÓXIMAMENTE

Capacitaciones a estudiantes de la Facultad de Ingeniería, Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Señor de Sipán - FIAU USS y a la Red Mundial de Jóvenes Políticos – Lambayeque. Seminario de integridad en la USS y veedurías ciudadanas.

“

La integridad se construye día a día, contigo

”

“ Defender el periodismo libre y ético no es solo un acto de justicia, sino un deber ”

CARTA DEL PAPA LEÓN XIV:

Estimados hermanos y hermanas:

Con profundo respeto y gratitud... me uno al estreno de la obra *Proyecto Ugaz*, que da voz y rostro a un dolor silenciado demasiado tiempo. Esta obra no es solo teatro: es memoria, denuncia y acto de justicia. A través de ella, las víctimas del Sodalicio y los periodistas que las acompañaron con fidelidad a la verdad iluminan el rostro herido pero esperanzado de la Iglesia. La lucha de ustedes por la justicia es también la lucha de la Iglesia. “Una fe que no toca las heridas del cuerpo y del alma humana... no ha conocido aún el Evangelio”. Esa herida la reconocemos en niños, jóvenes y adultos traicionados donde buscaban consuelo, y en quienes arriesgaron libertad y nombre para que la verdad no fuera enterrada.

Agradezco a quienes perseveraron incluso cuando fueron ignorados o perseguidos judicialmente. Como recordó el Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios (2018): “El dolor de las víctimas y de sus familias es también nuestro dolor... y es urgente reafirmar nuestro compromiso para garantizar la protección de los menores y de los adultos vulnerables”.

Mi Predecesor distinguió con claridad entre delito y corrupción: lo primero puede castigarse, lo segundo corroe el espíritu y exige conversión profunda. Esa conversión no es retórica, sino camino concreto de humildad, verdad y reparación.

La prevención y el cuidado no son una estrategia pastoral: son el corazón del Evangelio. Urge arraigar en toda la Iglesia una cultura de prevención que no tolere ninguna forma de abuso —ni de poder, de conciencia o sexual—. Solo será auténtica si nace de vigilancia activa, de procesos transparentes y de escucha sincera a los heridos.

Para ello necesitamos a los periodistas. Recuerdo a Paola Ugaz y a quienes, junto a ella, denunciaron abusos espirituales y también abusos económicos contra los comuneros de Catacaos y Castilla. La corrupción en cualquiera de sus formas... hiere la vida social y el bien común.

Desde el inicio de mi Pontificado subrayé: “La verdad no es propiedad de nadie... pero sí responsabilidad de todos buscarla, custodiarla y servirla”. Defender el periodismo libre y ético es un deber para quienes anhelan democracia sólida y participativa.

Exhorto a las autoridades, a la sociedad civil y a cada ciudadano a proteger a quienes informan con integridad y coraje. Donde se silencia a un periodista, se debilita el alma democrática de un país. La libertad de prensa es un bien común irrenunciable... y la integridad es su cimiento.

Queridos comunicadores: no teman. Con su trabajo pueden ser artífices de paz, unidad y diálogo social. Sean sembradores de luz en medio de las sombras. Que esta obra sea memoria y signo profético... que despierte corazones y remueva conciencias. Construyamos una Iglesia y una sociedad donde la verdad no sea amenaza, sino camino de liberación.

Con mi oración, mi afecto y mi bendición apostólica,
León PP. XIV
Roma, 2025

